

CATALUNYA

La industria catalana destina el aumento de beneficios al ahorro

- Las empresas no aportan recursos propios para la inversión productiva ni acceden al crédito
- La Cambra de Comerç reclama al Gobierno políticas activas para dinamizar la economía productiva

M.T. COCA / Barcelona
Los reducidos beneficios que genera el sector empresarial no financiero van directamente a reservas y en muy pocos casos se reinvierten en el negocio. Esta escasez de inversión productiva -uno de los motores imprescindibles para la recuperación económica- es la que limita en buena parte la creación de ocupación y, en consecuencia, mantiene bajo mínimos la demanda interna en Cataluña.

Ello ha provocado que, en el primer trimestre de este año, la inversión industrial esté en terreno negativo, y que sólo la exportación esté generando riqueza, según el último informe de coyuntura que elabora la Cambra de Comerç de Barcelona.

Las empresas no destinan recursos propios al crecimiento del propio negocio pero a la vez tampoco acceden al crédito, que sigue siendo una ardua tarea y más en el momento actual en el que se vislumbra una tendencia al alza de los tipos de interés. En el conjunto del 2010 e inicios del 2011, el ahorro bruto superó por primera vez los niveles de inversión en bienes de equipo.

En este contexto, la Cambra de Comerç de Barcelona insta a la Administración a aplicar determinadas políticas activas que generen confianza más que a aprobar actuaciones de ajuste y ahorro presupuestario. Pero las recetas de la institución catalana tienen un problema: son de ámbito estatal.

La Cambra recomienda unos tratamientos fiscales y tributarios más favorables para la industria en los que sólo tiene competencia el Gobierno central. En concreto, la reducción de la tributación en el impuesto de sociedades de los beneficios no distribuidos destinados a la inversión productiva, de forma temporal y transitoria, hasta finales del 2012. La institución que preside Miquel Valls aconseja que se amplie a las partidas de inversión industrial la actual deducción del 12% que se aplica a los beneficios extraordinarios obtenidos por la venta de activos materiales o inmateriales. Valls defendió que «las inversiones de hoy son el empleo del mañana».

Entre otras posibles medidas de política económica, «que debería ser más imaginativa», sentenció Valls, para contribuir a la recuperación se plantea agilizar la recuperación del IVA de los clientes morosos. En estos momentos, según los cálculos del Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda (Gestha), la administración recauda anualmente 800 millones de euros provenientes de facturas que las empresas no han llegado a cobrar y que restan en su poder durante el periodo de doce meses que por ley establece que deben esperar a la devolución las empresas que facturan más de seis millones de euros anuales.

También en el estricto ámbito de la morosidad, la Cambra insta a las administraciones a cumplir con la nueva ley contra la morosidad advirtiendo que sólo respetan los plazos de pago las empresas.

Para subsanar esta situación, la entidad ha propuesto que las empresas puedan posponer el pago de sus deudas tributarias si dan como garantía una factura pendiente de cobro de cualquier administración, con lo que se podría aplicar el «cruce de intereses», que representaría que la administración no pague a la empresa los intereses de

demora por la factura pendiente de pago y que la empresa tampoco esté obligada a pagar intereses por el retraso del impuesto.

En clave catalana, Miquel Valls manifestó que el Ejecutivo debería acelerar las líneas de actuación marcadas en el informe del Consell Assessor per a la Recuperació Econòmica i el Creixement (CA-REC) por considerarlas «valientes» y «rigurosas». «Dos meses después de aquella cumbre, no podemos dejar que (el informe) caiga en el olvido», aseguró, «a pesar de que no centraran» el debate en la cumbre

Innovación como receta 'anticrisis'

> CCOO y UGT proponen apostar por la innovación, la calidad y la estabilidad en la construcción como ejes principales para salir de la crisis. Los sindicatos mayoritarios también reclaman al gobierno el despliegue del Pacto Nacional de la Vivienda y más inversiones en obras públicas. / C. R.

anticrisis que reunió a la clase política y la económica catalana. Valls hizo hincapié en algunas de las medidas recogidas en el informe como la mejora de los mecanismos de financiación del sector privado, con medidas como una política fiscal que incentive la inversión en proyectos empresariales con fondos propios y la mejora de la productividad del sector público. Insistió, además, en la conveniencia de conseguir una estabilidad política, institucional y normativa para retornar la confianza internacional al sistema financiero y presupuestario español.



El presidente de la Generalitat, Artur Mas, ayer en su visita a la fábrica de Bayer. / JAUME SELLART / EFE

Bayer ha invertido en la última década 78 millones

La fábrica de La Canonja lleva funcionando cuarenta años

ROBERTO VILLARREAL / Tarragona
Desde 1971, la fábrica de Bayer en La Canonja (Tarragona) ha sido capaz de multiplicar por diez su producción hasta las 150.000 toneladas por año, que se exportan a todo el mundo. «Es la más grande de España, y también del sur de Europa», resalta Frank Bertram, consejero delegado de Bayer Hispania y uno de los responsables de los 78 millones de euros invertidos en la última década. En Tarragona se producen isocianatos, uno de los dos componentes básicos del poliuretano, el polímero más versátil que existe y que permite fabri-

car desde las aspas de los molinos eólicos de última generación hasta los conos flexibles de un carril-bus.

La planta, que celebró ayer su 40 cumpleaños, pertenece a la división Bayer MaterialScience, una de las mayores empresas de polímeros del mundo con 10.200 millones facturados en 2010, y en ella trabajan alrededor de 220 empleados. En estas cuatro décadas han pertenecido a su plantilla más de 1.400 personas. Los más antiguos todavía recuerdan la enorme inversión (700 millones de pesetas de aquellos años) y «la constante evolución y exigencia en la fábrica». «Nos hablaban de

ácidos raros, y en alemán; eso fue lo más difícil para nosotros, que estábamos acostumbrados a las heurísticas convencionales», destaca un operario, ya jubilado. «Tenía un laboratorio muy moderno, incluso con un cromatógrafo de gases... no habíamos visto nada parecido», recuerda otra empleada.

Fieles a su eslogan *Ciencia para una vida mejor*, los altos directivos no olvidan que «Bayer es una empresa de inventores, con una larga tradición investigadora, que aplica su competencia científica para crear innovaciones que solucionan los retos de la vida cotidiana». El

director del parque industrial de Tarragona y coordinador técnico en España, Jesús Lomana-Ossorio, destaca los proyectos internacionales de investigación que se desarrollan con la Universitat Rovira i Virgili (URV) de Tarragona y el Institut Català de Investigació Química (ICIQ): «En todo el mundo hay más de 800 proyectos en marcha en las áreas de ciencias, medicina e ingeniería».

El presidente de la Generalitat, Artur Mas, -que asistió a la cele-

El centro produce para la exportación un polímero muy versátil

bración antes de reunirse con el consejo de administración de Puerto de Tarragona -valoró los 40 años de una aventura «industrial, innovadora y exportadora», es decir, los tres pilares sobre los que desea asentar el tejido económico catalán. «Un total de 40 años pueden parecer poco en una ciudad de 2.000, pero desde la óptica de un matrimonio, es todo un éxito; este matrimonio entre Tarragona y Bayer es muy fructífero».

Mas alabó la responsabilidad social de la compañía en programas de terapia asistida con perros a personas con minusvalías y de apoyo al deporte infantil y juvenil: «Esta empresa es famosa precisamente por un equipo de fútbol local al que comenzó apoyando hace muchos años (en referencia al Bayern Munich), aunque en esto no nos ganará», bromeo el presidente.

Bayer tiene en Cataluña cerca de 2.300 empleados. En Sant Joan Despí (Barcelona) está la sede central de Bayer Iberia, y los servicios de 139 entidades legales de la multinacional en Europa (18 países), Estados Unidos y Canadá. Las ventas globales del grupo superaron los 35.000 millones de euros, algo más de 1.000 en España y Portugal, que las convierte en el cuarto mercado europeo y octavo del mundo.